

**LA TORTURA Y LA CRUELDAD
SON COMO PUERTAS:
INSTRUCCIONES DE CÓMO NO MORIR
POR UN AUTO ANULADOR**

Daniela Caviedes Parra
Directora de tesis:
Nathali Buenaventura Granados
2019

UN ACERCAMIENTO DECISIVO:
Introducción del auto anulador

pititas y carpas. Y todos estos elementos existen por una lógica que sólo se rige en este lugar; La persona que planea venir a este bosque a cometer suicidio se dispondrá a entrar llevando consigo varios metros de pita o lazo. La función de éstos es sujetar al individuo a la posibilidad de retornar y renunciar a la idea de quitarse la vida, permitiéndole devolverse por medio de su propio lazo. Algunos de ellos llevan consigo carpas para pasar una o un par de noches en el bosque, meditando sobre su intención.

En aquel documental, un patrullero de la brigada de suicidios pasaba por algunas de esas carpas, informando a sus huéspedes y preguntando sobre su estado actual. Recuerdo perfectamente cómo se acercó a una carpa amarilla, cómo le preguntó a su huésped respecto a cuántos días planeaba quedarse en el bosque y una voz varonil algo apenada le respondió: "Para el día de mañana, no estaré más aquí". El patrullero, posterior a esto se aleja y dice a las cámaras: "Tenía un amigo que vino a ahorcarse a este lugar, pero me contó que cuando intentó colgarse sintió un dolor tan profundo que pidió ayuda y pudo ser sal-

UNA PERSONA

En marzo del año pasado, en una pequeña ciudad cercana a Tokio, me encontraba tomando Sake¹ con mi amigo Daiki, a quien había conocido hace seis años en Inglaterra. Mis recuerdos con él eran caminando juntos de madrugada por las heladas calles de Oxford, cantando todo tipo de canciones a todo pulmón. Y fue sólo en medio de nuestro reencuentro que pude ver con claridad cómo algo además del paso de los años empezaba a pesarle terriblemente.

Cuando la noche estaba llegando a su fin, mi amigo me expresó que había pensado en quitarse la vida antes de saber sobre mi llegada.

1. Bebida alcohólica japonesa.

Me comunicó, con franqueza y una mezcla de tristeza y pudor, que su mejor amigo se había quitado la vida hace unas semanas y que él se encontró en una situación similar en la que estaba contemplando la posibilidad de hacer lo mismo. Entre llanto, me comentó que la vida se había vuelto sumamente difícil y que no encontraba otra alternativa, que aún habían muchas cosas que él querría haberle dicho a su amigo antes de que él partiera a un lugar completamente desconocido. Después de escucharlo atentamente, le comuniqué pausadamente que mi intención no era muy distinta a la de él antes de venir a Japón, que en realidad, yo planeaba quitarme la vida de manera definitiva poco antes de recibir la noticia de que iría a estudiar un semestre en su país.

Un par de días después, Daiki me acompañó a tomar el tren para volver a la ciudad donde estaba quedando, y cuando estaba por despedirme, él me miró a los ojos y me abrazó. Los días pasaron y ya en mi residencia, recibí un mensaje de Daiki diciéndome que mi llegada le había salvado la vida. Que el haber hablado sin

ningún tipo de censura sobre una temática que suele tratarse con pinzas por parte de la sociedad, le permitió conocer la contundencia de la acción misma de la muerte voluntaria y que de alguna manera, ganó fuerzas para seguir viviendo. Y el grado de ironía de nuestra relación no podía ser mayor; Éramos entonces dos personas que habíamos tomado la decisión de optar por la muerte voluntaria y ahora estábamos aquí, dispuestos a vivir por un hecho que nos dio la voluntad que ninguno de los dos tenía.

Desde esa noche hasta el día de hoy, me comunico con Daiki sin falta todas las semanas, no por ningún tipo de responsabilidad moral ni mía ni de él, sino porque ambos vivimos y pasamos por un umbral, uno que permitió que por medio de nuestras experiencias se creará un vínculo sumamente fuerte e inigualable. Habíamos decidido morir, pero aquí estábamos, con ganas de vivir de nuevo y ahora alguien lo sabía.

Vi alguna vez un documental sobre el famoso bosque Aokigahara², un lugar repleto de lazos,

2. Conocido como el Mar de Árboles (樹海 Jukai) o como bosque de los suicidas, es un bosque de 35 km² ubicado al noroeste de la base del monte Fuji.

me pude ver a mi misma posicionada en el camino de la vida, mientras optaba por el de la muerte, me encontraba en la mitad de los dos caminos y pude verlo todo con completa claridad.

Me fue inevitable preguntarme cómo había terminado en semejante posición. Por lo que me fue preciso entonces buscar, indagar sobre el origen y razón de paradoja. Porque, así como una persona y un libro abrieron este espacio donde ahora me contemplaba, me era necesario saber qué me llevó hasta aquí, y más específicamente, cómo me traje a mí misma hasta este lugar, qué clase de acciones y pensamientos me fueron empujando a esta rueda de decisiones inminentes.

Supe entonces que antes de “dar el salto”³, debía saber como mínimo estas cosas. Una vez tomé esta iniciativa, me encontré con que al verme a mi misma se reflejaba un ser repleto de rastros, todos regados por todas partes, en desorden, en una maraña. Me propuse organizarlos como mi acción final, mirarlos fijamente y trazar un camino.

3. Término utilizado por Jean Améry en su libro: *Levantar la mano sobre uno mismo: Discurso sobre la muerte voluntaria.*(1990)

vado”. El patrullero afirma que el hombre vive hoy en día, con una fuerte cicatriz en su cuello.

En mi experiencia, un acercamiento a la muerte voluntaria como acto definitivo capaz de irrumpir con la lógica de la vida y de todo lo que entendemos como verdadero, implica la aparición de ciertas cicatrices, de ciertos rastros y memorias que se presentan ante nosotros y los demás como el testimonio de lo vivido. Y estos elementos cuentan con un particularidad; son capaces de crear un universo a partir de ellos mismos.

Mi cicatriz y la de Daiki dieron paso a universos que se crearon particularmente, sin embargo, se mezclaron por un momento en aquella noche, se vieron el uno al otro y un impulso distinto emergió a partir de ellos, en medio de la apreciación del único acto irreversible y definitivo del ser vivo, nuestros universos se convirtieron en umbrales que restituyeron nuestra voluntad de vivir por medio de cruzar los mismos.

UN LIBRO

Quería darle fin a mi vida, pero ¿Cuál era la manera más efectiva y definitiva? Mi primer acercamiento al *Completo Manual del Suicidio* de Wataru Tsurumi fue impulsado por este predicamento, sólo por medio de una juiciosa investigación sobre métodos efectivos de cómo quitarse la vida fue cómo di con él. Cuando me encontraba en Japón, logré conseguirlo en contra de todo pronóstico y una vez lo sostuve en mis brazos, envuelto en un protector de cartón café, corrí con gran velocidad a mi cuarto con una mezcla entre vergüenza y sosiego.

Así fue como tuve mi primer contacto con sus páginas, y a partir de ellas se marcó un momento importante tanto a nivel personal como artísti-

co, porque lo que surgió después de este encuentro fue súmamente inusual. Este libro cumple su papel como una enciclopedia, como un catálogo de instrucciones para llevar a cabo de manera efectiva un suicidio. Desde él, es posible escoger el método más eficaz para este cometido, guiándose por tablas que informan sobre el nivel de dolor, nivel de trabajo, descomposición y molestia a otros.

Cuando me acerqué a él con la intención de utilizarlo y una vez adquirí todo el conocimiento necesario como qué tipo de nudos y distancia debe haber para ahorcarse, cuánta cantidad de medicamentos para causar una sobredosis y cómo conseguirlos, así como qué tipo de gas puede causar una muerte silenciosa y cómo debo tapar todas las entradas de aire, fue cuando de manera paradójica, empecé a comprender más sobre mí misma.

Evaluando en mi interior, la reacción que tuve con este libro fue muy similar a mi charla con Daiki aquella noche. En ese contacto, en ese espacio de diálogo libre sobre la vida y la muerte

mas y alaridos para que ésta se detuviera fueron emitidos por mi cuerpo, pero mi consciencia estaba aquí, apagándose lentamente en este espacio oscuro, evaluando cuál sería la mejor manera para proceder y dar con mi fin definitivo.

LA SEPARACIÓN

No comprendía por qué tenía recuerdos tan borrosos, memorias tan poco claras de aquellos rastros si se trataba de mi propia vida. Me pregunté constantemente por qué estaban tan suprimidos en un rincón de mi mente, como si alguien los hubiera deseado colocar en ese lugar y no en ningún otro. La respuesta a la que llegué fue, que durante mucho tiempo, me había abandonado mí misma casi completamente.

En ese periodo de tiempo, me había ido un lugar que yo misma había ideado, a una suerte de espacio periférico que me permitía observar la vida desde la distancia, que creé primordialmente por

temor a volver a ser tragada por universos que se salieron de mi control en ese entonces, esos mismos que ahora estoy desempolvando.

Empecé a hacer un recuento de cómo sucedieron los hechos, uno a uno. Recordando cómo a pesar de encontrarme en un supuesto estado de inmovilidad y libre de cualquier novedad, me carcomió una terrible desolación, que me llevó a una carencia absoluta por mi consciencia a la hora de actuar.

Sucedía más o menos así; Me desconectaba en periodos de tiempo, suspendía mi propia presencia temporal y me iba a este lugar, colocándome a mí misma en piloto automático y sin mucho cuidado de lo que me sucediera, sólo tenía algo muy claro: Mi razonamiento no quería estar ahí para verlo.

Pero fue inevitable no extrañarme y no fue posible una total separación porque desde ese lugar, me preguntaba qué estaría sucediendo conmigo allá abajo, cómo estaría ahora, si mi mirada estaría llena de temor, o quizá de odio hacia mí misma por haberme abandonado.

En este punto fue cuando decidí retomar poco a poco el contacto, encontrándome con episodios repletos de crueldad y crudeza, donde me encontraba a mí misma con que era demasiado tarde para enmendar mi negligencia hacia mí misma. La imagen de mi cuerpo lleno de moretones, cortadas, poco cabello y desnutrición aparecía en mi mente, de ese cuerpo que abandoné a su suerte desprendiéndolo de mi consciencia.

La intención de esta separación era clara y el patrón de estas acciones en sus respectivos universos se veían guiados bajo un solo comando: Darle un trato peor que una muerte súbita a ese ser indigno, porque es preciso magullarlo, cortarlo, vaciarlo, y quebrarlo. Pero en medio de estas consideraciones mi propio cuerpo me miraba con un extraño brillo en los ojos, como si de alguna manera, esperara que no le abandonara del todo y en efecto, no logré hacerlo nunca.

Había renunciado a vivir, a mí misma y me había ensimismado en este espacio, preparada para darle fin a esa maquinaria de existencia que me pesaba y lastimaba terriblemente. Las lágri-

pasadizos de entrada compleja que permiten la apertura a mundos desconocidos y nuevos que se rigen bajo su propia lógica. La crueldad y la tortura se condensan en la experiencia que le da vida a estos umbrales, que contienen de manera delicada pero firme un universo donde el deseo hacia la propia anulación acalla al propio cuerpo, lo convierte en simple masa a destrucción y sólo se idea la manera de apagarlo, por medio de cortos circuitos, límites rotos y una imparable fuerza autodestructiva.

Pero estos umbrales transmutan, tienen la característica de que una vez que se ve y se pasa a través de ellos, se restituye mi voluntad de vida. Tienen ese poder, y sólo conociéndome magullada, cortada, vaciada y quebrada es cuando deseo con más fuerza seguir con vida.

Sabiendo esto, me propongo a darle cuerpo a mis umbrales de auto anulación, a aquellos los cuales sólo quien desee abrirlos podrá comunicarse desde un extremo al otro, de una mente a otra, desde la vida hasta el deseo de terminarla.

GENERANDO MIS PROPIAS INSTRUCCIONES

Empezó un proceso de identificación entre cuerpo y alma, a partir de olores, pesos, esencias y palabras particulares. Después de mi recuento, instintivamente recuerdo el olor a metal, el sonido inminente de una gota caer en forma de palabras, el gruñido más profundo que he sentido en mi interior y comprendo que dentro de mí yacen universos con distintos tipos rastro, que sabía que me llevarían a algo y ahora no podía simplemente *irme*, la pregunta de por qué terminé en aquel lugar en el que me vi después de leer el libro y hablar con Daiki seguía sin resolverse y sabía que en estos universos iba a encontrar una respuesta.

¿Por qué estos olores y estas sensaciones? Cómo podría clasificarlas...me preguntaba torpemente mientras tenía el libro de Tsurumi en la mesa y hablaba con mi asesora. Se llegó a la idea de descubrimiento mayor de estos universos por medio de un acercamiento particular, que fue generando mis propias instrucciones de cómo quitarme la vida. La razón de crear instrucciones para esta acción específica era porque hasta este punto, todos estos universos huelen a eso, a un deseo desesperado de darle fin a mi propia vida.

En mi nuevo papel de autora de mi propio manual, encuentro una variedad sucesos con esta misma naturaleza, los evalúo, miro con detenimiento y de pronto empiezo a sentir de nuevo como la paradoja inicial se repite. Mientras me ubico en los universos que se rigen bajo mis propias instrucciones, siento de nuevo un impulso de vida cada vez más elaborado, más completo y más fuerte.

Así como con el libro de Tsurumi, por medio de mí misma y de mis instrucciones empiezo a comprender cómo funciona mi propio cuerpo. Pero

a diferencia del manual japonés, en mis instrucciones todo cuenta con una esencia de crueldad y tortura, algo que realmente no es mencionado en el libro de Tsurumi pero que sin duda, son dos términos que condensan todo lo que estaba sucediendo en estos universos paralelos.

En mis instrucciones empiezo a incluir clasificaciones particulares, cosas como niveles de autodestrucción, palabras clave y temporalidad. Y caigo en la cuenta de que realmente, esto que formulo y desarrollo a manera de instrucciones son claros impulsos de auto anulación, formulados a partir de deseo de destrucción muy superior.

Y como estas palabras lo demandan, el proceso de desenterramiento de los sucesos ocurridos en estos universos no se caracteriza por ser delicado y se empieza a ver impregnado de una precisión y puntualidad en cada procedimiento, en el nivel de autodestrucción que tienen, en cuál es su duración, en qué materiales son necesarios y es así cómo estas instrucciones se convierten en instrucciones de apertura de umbrales, de

TÉRMINOS QUE DAN FORMA A LOS CUERPOS

La figuración de los cuatro umbrales nace a partir de una búsqueda hacia una asimilación asertiva y fiel a los hechos retratados dentro de cada uno de ellos. Lo que pretendo con los siguientes términos es crear una clara distinción del porqué mis umbrales cuentan con la corporeidad que les he designado a lo largo de mi proyecto, corporeidad que hará de médium para mi discurso y guiará de manera particular a los participantes hacia el mundo contenido en cada umbral.

Me doy cuenta de que lo que he hecho ha sido una suerte de invocación y evocación, un método de apertura a cada mundo donde se desenvuelve cada impulso de anulación dentro su propia lógica, donde al abrirse se despliega una cantidad variada de sensaciones y de sucesos, donde me es posible llegar al núcleo de cada impulso de anulación y sentirlo mío una vez más, colocarme en el mismo lugar dónde fue creado y así mismo, salir de él.

Sin embargo, en medio de este proceso me doy cuenta de algo; No medí la potencia de cada umbral, la fuerza ni el impacto que reside dentro de cada uno al pensar que podría manejarlos por medio de unas instrucciones aparentemente imparciales. Le doy vida a estos umbrales y a estos respectivos mundos que empiezan a moverse y a respirar solos, a adquirir una identidad definida y compleja, una que permite una intromisión por parte del espectador, que invita a observar, a escuchar, a tocar y a ser tocado por añadidura.

CUERPOS DE LOS UMBRALES

Empiezo a identificar acciones particulares dentro de cada umbral, a pensar cuál es la lógica en cada uno de ellos, y sobresale el hecho de que hay una existencia que no puedo ignorar, unos elementos muy presentes que empiezan a crear en mí una necesidad de exteriorizarlos para permitir una apertura exitosa.

Deseo darles a estos umbrales cuerpos propios, exteriorizar aquello que desde mi posición es claro como el agua. Por medio de una decantación juiciosa, empiezo a crear diagramas de los materiales envueltos en cuatro umbrales y com-

prendo que es preciso sentir el metal, sentir el tiempo y el sonido, sentir la acción en toda su crudeza, porque en ella reside su vida.

Por lo tanto, termino encontrando la respuesta a través de la materialidad misma de los elementos que comprenden dichos umbrales, pero esta idea empieza a ampliarse mientras los moldeo e inicia la creación de piezas con una estética e intencionalidad que hablarán más sobre mí misma y de la vida que reside en ellas.

Una vez estando al frente de mis cuatro umbrales, reconozco en ellos los universos en los que se había fragmentado mi mente y cuerpo, reconozco cada impulso que me empujaba más y más hacia la lógica de la muerte y a la de mi auto anulación.

Sin embargo la duración, el nivel de auto anulación y las palabras claves se evaporan fuera de ellos. Ahora, al tener a mis umbrales posicionados al frente mío, su olor es distinto, su ritmo es otro. Porque sólo al pasar por ellos y verlos a los ojos mi consciencia se compacta en una y me doy cuenta de cómo he logrado dar con el origen de la paradoja, cómo de repente me siento igual que Daiki después de nuestra charla, abriendo nuevamente este espacio de diálogo que es indispensable establecer antes de dar cualquier *salto*, un diálogo que sólo nace desde un extremo a otro, desde la vida hacia la muerte y de la muerte a la vida nuevamente.

TORTURA

Una palabra tan familiar y a la vez tan universal, es ideal para poder crear una apertura desde mis universos hacia el exterior. En principio, me baso en la figuración de máquinas de tortura con aparente referencia de uso en la Inquisición y en el medioevo, sin embargo, mis máquinas están delicadamente elaboradas y modificadas con el fin de resignificar la máquina no sólo como un objeto que marca un hecho histórico sin precedentes, sino como un objeto portador de mi propio rastro y universo particular.

APERTURA

Hago de estas máquinas umbrales a universos paralelos con mis propias materialidades e instrucciones, desde su altura hasta sus sonidos, desde su peso hasta su tamaño y su propia modificación que parte de una temática universal y se concentra en una supremamente íntima con la intención de permitir el acercamiento deseado.

MEDIDAS

Las alturas y formas van a tener una relación directa con mi corporeidad. Ya no me encuentro en los umbrales a exponer, pero sí que estuve y cada elemento físico va a constatar mi paso por ellos. El tamaño de las bases, el tipo de sonido, las curvaturas y su medida desde el suelo son evocativos de la parte del cuerpo implicada en cada umbral.

RASTRO

El rastro está presente en todos los umbrales, es de vital importancia constatar mi representación física y paso por medio de este elemento que se verá de múltiples maneras en cada uno. Las instrucciones serán el rastro más dominante, el alma mater de cada umbral, pero más puntualmente, ciertas frases y palabras claves que aparecerán en dichos textos. Estas se verán ya sea en talladuras sobre metal o madera, quemaduras sobre cuero o bajo cualquier otro elemento dentro del umbral.

NOTA DEL AUTO ANULADOR

Las acciones y las lógicas descritas previamente tomaron forma como la vida definitiva de mi proyecto, de mis piezas y universos.

Al lograr darle a mis umbrales cuerpos, ellos me miran de vuelta, me piden cómo desean ser leídos, me cuentan lo vivido con una honestidad que no es capaz de lograrse de otra manera. Una vez los escucho, me escucho en ellos, escucho mi voz relatar cada acción y soy completamente consciente de la corporeidad que describen, de cada emoción y pensamiento y los identifico completamente.

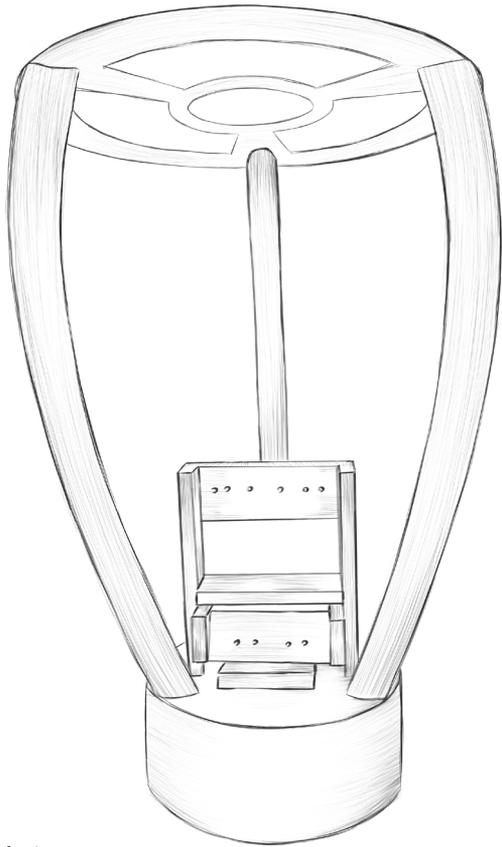
LOS UMBRALES



The image is a technical line drawing of a magnum threshold assembly. It shows a central vertical post passing through a circular opening in a ceiling. Below the ceiling, a rectangular frame is positioned. This frame has two horizontal bars, one above and one below a central opening. Each horizontal bar has six small circular features, likely representing screws or fasteners. The entire assembly is supported by two large, curved structural elements that form a V-shape around the central post. The drawing uses fine lines and hatching to indicate depth and texture.

UMBRAL

DE MAGULLAMIENTO



Categoría: No mecánico

Duración: *Toda una vida*, una vez se pasa de los 10 años, pienso que llevo una existencia que se ha creado con el fin de soportar este tipo de agresión y de repente se siente como si siempre hubiese sido así.

Palabra clave: *“Indigno de ser humano”*

Nivel de fuerza autodestructiva: 40%

Altura: 1.70cm

Las pronunciaba como mantras para mis adentros, como oraciones y plegarias, las disparaba al aire, como una bala al cielo. Las lanzaba, y en poco tiempo las sentía volver a mí a manera de impacto, de golpe, de magulladura. Antes de llegar a su destino, se articulaban en ese mismo aire. En ese mismo cielo donde las lanzaba con fuerza, adquirían coraza, firmeza y vida propia. Empezaban a fijar el objetivo y luego caían sobre mí, con la intención con la que fueron profesadas...

Me sorprendía cómo podían poseer una naturaleza tan ligera y pesada a la vez, al pronunciarlas, al sacarlas de mi garganta o de mi cerebro parecían un suspiro, una leve señal en clave morse, un disparo en un bosque inmenso. En principio puedo recordar cómo las sentía; Como gotas, caían de manera suave,

parsimoniosa sobre mis hombros, los cuales sentían un suave golpe. No me molestaba en absoluto cómo caían sobre mi, cómo yo podía generar estas gotas y al mismo tiempo recibirlas únicamente.

Había algo de exclusividad en esta actividad, algo íntimo que me hizo creer en un inicio que lo que estaba sucediendo aquí no era más que un diálogo interno en el que yo lanzaba y se me respondía. En el que yo pedía deseos incesantemente sobre mi vida y sobre mi existencia, repleta de fe y de esperanza.

No puedo recordar en qué momento el diálogo se transformó en esto...

Pero las gotas no eran más que la forma inicial de lo que yo misma había propiciado. A partir de mis propias invocaciones que parecían no ser más que simples deseos etéreos con ningún fin, sentí en mi mente como un engranaje que se detiene.

No puedo recordar tampoco en qué momento se detuvo...

Observé el suelo donde estaba sentada y esperé con la vista apagada a que volviera a funcionar mi propia maquinaria. ¿Qué habrá sucedido? ¿Habré averiado mi propia máquina por la cantidad de agua? ¿Habrá posibilidad de activarla de nuevo, de alguna manera? Me preguntaba dentro de mis propias capacidades lingüísticas en ese momento aquel en que mi mente se estaba apagando lentamente.

De repente sentí un sonido distinto, una gota mucho más pesada, y de repente la maquinaria volvió a encenderse. Abrí los ojos con fuerza y pude ver cómo ese cielo donde caían mis gotas había sido cubierto de un negro profundo. Me aferré a mi silla y observé mi alrededor, sólo veía más y más oscuridad, en mi mano derecha pude reconocer una pistola de bengalas y me dispuse a dispararle a ese cielo de manera desesperada. No fue sólo un disparo, recuerdo bien que fueron

tres y cómo cada bengala iluminó ese cielo durante un simple segundo, antes de sumirme nuevamente en la completa oscuridad.

Existe algo muy delicado en el proceso de creación, en particular, de una acción. Una vez se le da vida, se le repite, la mente no sólo la va a ver cómo un hábito más, sino que esta se convertirá en su brújula, en su única verdad y en su tuerca que da el giro para que todo su universo siga dentro de su propia normalidad. Cuando me encontré en este lugar, había quedado absorta con las tres lucecitas que se iluminaron y apagaron con una velocidad sin precedentes, y en medio de mi distracción sentí cómo fui disparada, tres veces.

Esos fueron los primeros disparos que sentí, fueron tan crudos, tan secos y violentos que recuerdo haber quedado desparramada en mi asiento, completamente a la merced del arma. Cuando sentí el primer impacto, retumbó mi voz con un nuevo deseo y los que le siguieron, eran igual de distintos a los que

caían con mis gotas. Estos deseos no sonaban como deseos, esta voz era más seca, pero se le dificultaba hablar. No fluía con la misma naturaleza aparentemente inofensiva de las gotas. Pero pude identificar que se trataba de mi voz, de una voz que me hablaba a mí directamente, no a un cielo azul y amplio, sino a las mismísimas paredes de mi mente.

Mi mente, que en principio había sido presa del terror de su propia creación, ahora sostenía el arma nuevamente, un arma que ahora no sólo era ella, sino que tenía un tacto líquido, supe entonces que se trataba de mis gotas, mirándome ahora con otros ojos, con una aparente desesperación, con cansancio e ira. Y fue en ese mismo lugar dónde quise volver a la única verdad que tenía, en ese espacio de oscuridad; Disparé múltiples veces y las balas adquirieron forma de gota, pero su impacto incrementaba a medida que las recibía.

Desde ese momento, las gotas y las voces fluctuaron mucho, así como los impactos.

Existían días en los que la voz sonaba casi como un llanto desconsolado, otro como un investigador en medio del mejor caso de su vida, u otras, que con simplemente escucharlas podía sentir la aspereza y desprecio de la boca de donde provenían. Pero esa era mi única verdad, mi único acto verdadero en medio de un espacio en el que no podía siquiera levantarme, de repente el temor de salir de mi espacio era mayor que el de recibir aquellos impactos.

Esos mismos impactos se transformaron en el génesis de la disección de mi alma y de los mundos que la contienen. Esta tuerca que giró y transforma las palabras dulces en lamentos es la misma que edificó estructuras que recuerdan una acción en concreto, pero que, en mi espacio de creación, en medio de mi taller oscuro, cada vez que lograba iluminar el cielo por pocos segundos les daba vida.

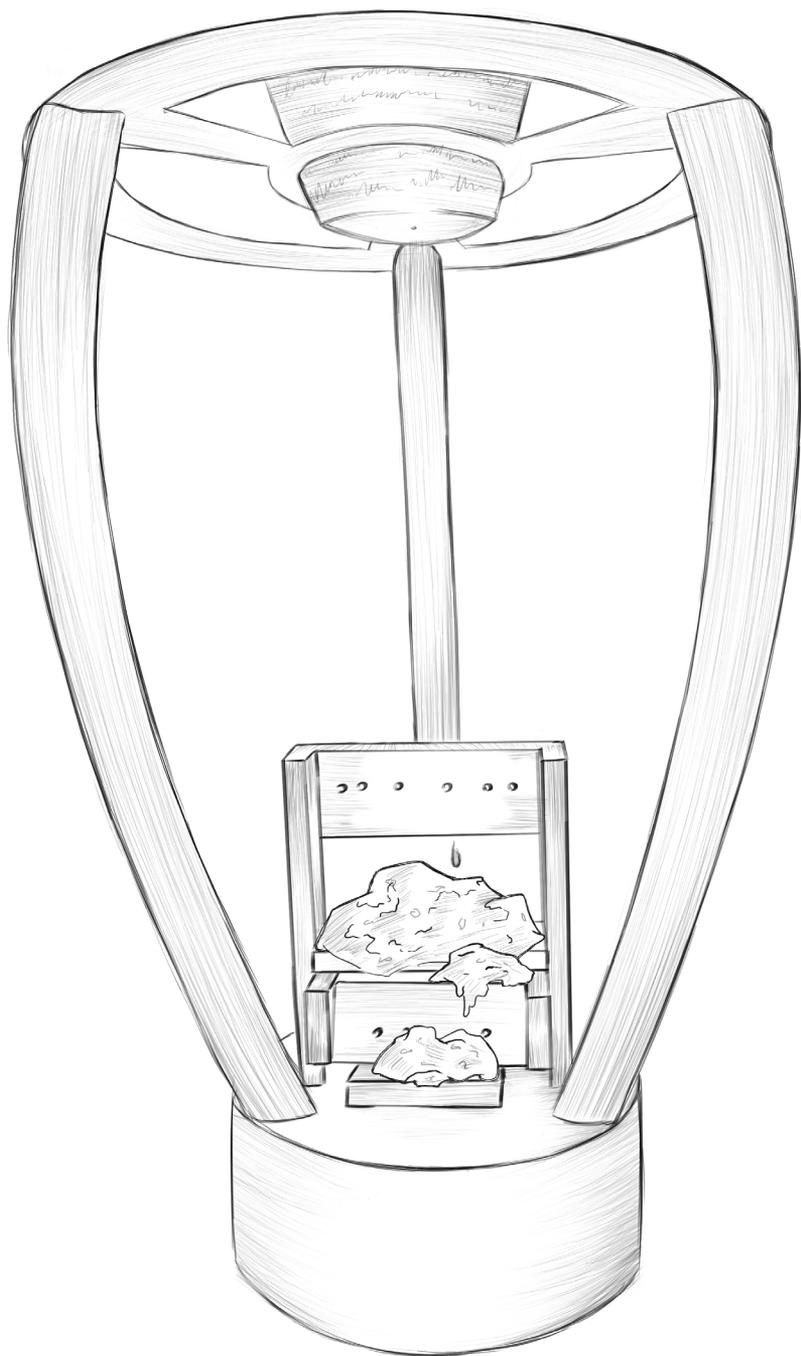
INSTRUCCIONES DE APERTURA

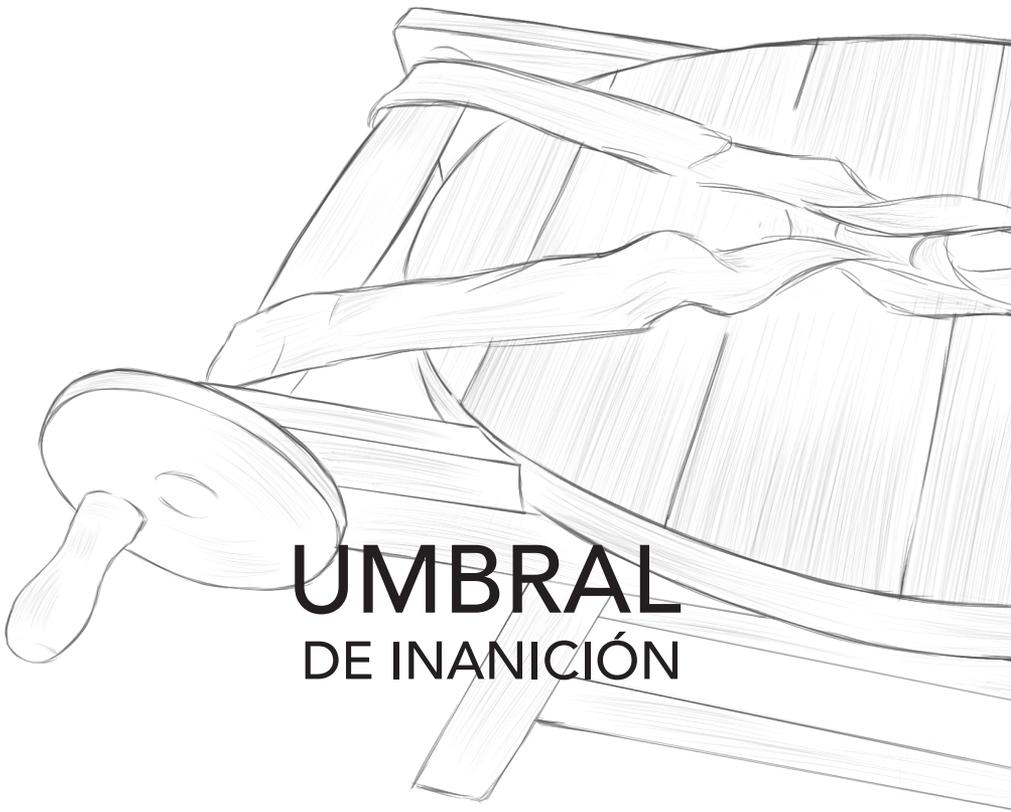
En ocasiones va a ser necesario que cree un impulso de odio hacia usted mismo, sólo considerándose insuficiente puede comprender que está bien darse muerte. Piense que usted es el peor ser humano que ha conocido, hágaselo saber todos los días, recuerde que es vital que detenga todo tipo de diversión o cercanía a una felicidad auténtica, es bastante útil si usted piensa que nunca ha merecido nada de eso.

Probablemente piense que eso requiere de mucho más porcentaje de fuerza autodestructiva, pero la verdad es que si fuera así le daría fin a su vida en un santiamén. Este es otro proceso de dolor progresivo y tendido a lo largo de los años, un trabajo de sumo jui-

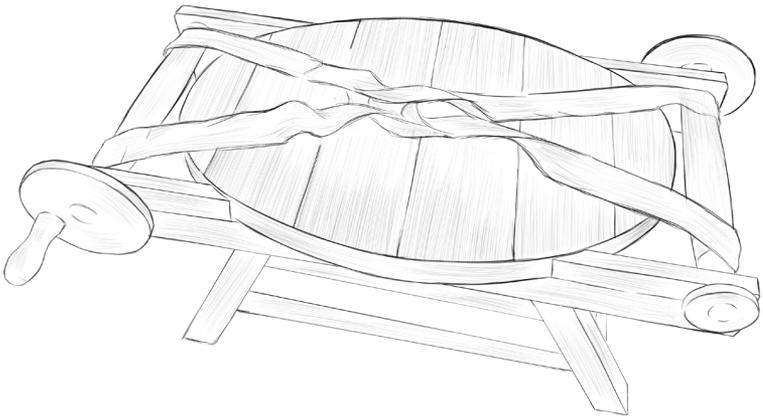
cio y de constancia. Este proceso es de leves **implantaciones de odio y negligencia**, episodios que pretenden **debilitar su espíritu** porque se dará cuenta usted de que no hay una fecha fija para el fin este proceso. Este sentir que usted estará recibiendo un trato hacia si mismo tan pobre casi a diario, nunca será algo de lo que se pueda acostumbrar por más que de su mente desee creerlo para mitigar el dolor.

Nunca comprenderá por qué no se detiene la rueda de su **auto agresión** y tendrá que **vivir a la merced** de saber que usted mismo se puede desplomar en cualquier segundo, por la **cantidad de cansancio** que ha **acumulado con los años**, producto de su **agresión**. Por medio de este método usted medirá de primera mano **cuánto puede soportar**.





UMBRAL
DE INANICIÓN



Categoría: No mecánico

Duración: 8 años, donde nació algo que no es humano y no muere como tal.

Palabra clave: *"Primero siento a mi estómago antes que a mi propio corazón"*

Nivel de fuerza autodestructiva: 60%

Altura: 1,10 cm

Voy a irrumpir el rumbo de la naturaleza, voy a agarrarle y voy a sujetarle, le colocaré en una mesa de madera, una donde quepa perfectamente. Le ataré, por supuesto. Es importante crear los límites necesarios, así como saber de cual halar más, cuando sea pertinente.

Sé que batallará, no será tarea fácil, no desistiré en reclamar el alimento que le he arrebatado. Gruñirá y rasguñará, es claro que debo ignorarlos a toda costa, miraré fijamente sus ataduras y veré el proceso, llevaré cuentas, métricas, medidas, no se me debe escapar nada. La tendré extendida y apretada, la veré y diré:

-Hasta eso la quiero reducir.

Y con una motivación en mente empezaré a jalar de las correas hasta sujetar fuertemente, hasta limitar el movimiento motriz y alimenticio, todo por medio de la premisa de que es mi deber darle un castigo peor que una muerte instantánea. Este mantra será el motor que continuará girando de las poleas, permitiendo una mayor fuerza, reduciéndole más y más.

No me preocuparé ni un segundo por el cuerpo extendido en este mecanismo de tortura creado con una precisión óptima para destruir. Ah, claro, luego de los gruñidos pasará el frío excesivo, supremamente difícil de evitar y controlar, calará los huesos y congelará el alma, el movimiento y las lagrimas. Sorprendente, ¿cómo puede este ser emitir semejantes sensaciones en medio de todo esto?

Las correas se empezarán a lacerar, cosa que es de esperarse. Les empezarán a salir grietas y existe la posibilidad de que el mismo pensamiento se vuelva difícil de ejecutar,

pero dentro de dichas limitaciones, no había mañana en la que no planearé las acciones del día, los movimientos suficientes para no desmayarme, las mentirás que deberé decir dulcemente. Sin embargo, puede que sea necesario tomar medidas más y más violentas, apretaré con más fuerza, con una que lograré que el mismísimo cuero se quiebre. Manchas rojas y moradas se extenderán por mis manos y por mi abdomen, será mejor enfocarse en el frío y no verlas por mucho tiempo

Es preciso quebrar su espíritu por medio de la desnutrición completa de del cuerpo, secarlo al punto de que no quede nada más en él, porque todo lo que él es negativo y requiere ser anulado.

Poco a poco el cuerpo tensionado bajo mi propia maquinaria empezará a convertirse en una coraza sin interior, en un ente cuyas extremidades dormidas no podrán ser articuladas. Un simple cascarón con un cerebro igual de lacerado que su propio estómago, ganaré, ganaré cuando todo se apagué en él.

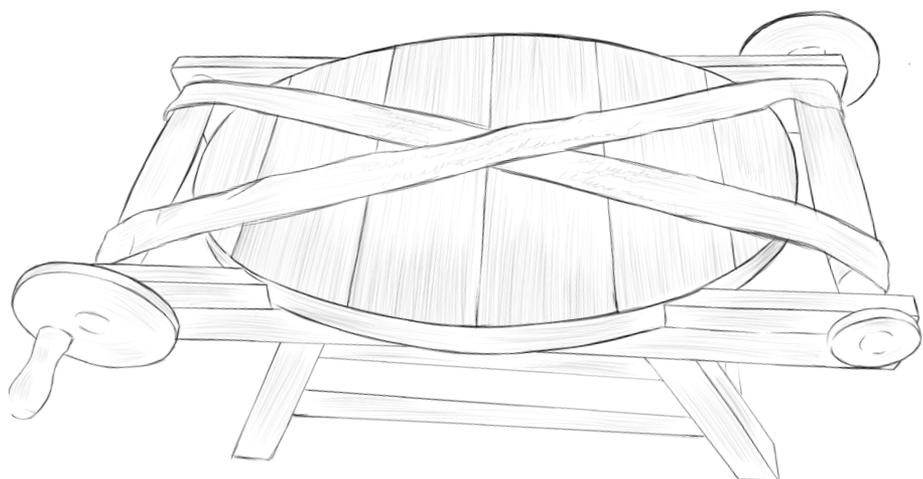
INSTRUCCIONES DE APERTURA

Este proceso trata de **engañar a su cuerpo**, en este caso, mediante la normalización de no comer. Las motivaciones que puede escoger son bastantes y muy variadas, **puede engañarse generando un odio hacia sí mismo**, o pensar que **todo es por un bien mayor**. **Elimine el alimento gradualmente**, luego de un mes aproximadamente **va a generar una resistencia ante el hambre** instintivo.

Va a sentir que **no necesita lo que los demás seres humanos necesitan**, que le **pesa terriblemente**, que el dolor que va a sentir al retomar su alimentación es muchísimo peor a lo que está viviendo ahora mismo. Su cuerpo no reaccionará bien en un inicio, tendrá **episodios de estrés**, mal humor y múltiples

dolores de estómago, eso sin contar la considerable afectación que tendrá en su ámbito social.

Pero **si logra persistir**, verá como todo, hasta los demás seres humanos, **se empezarán a sentir cansados al igual que usted**. Usted y ellos, de alguna u otra manera, se sumirán en una actitud de **resignación y pasividad**. Ya **nadie podrá forzarlo a alimentarse**, ya todos se habrán cansado e incluso **puede que esperen su muerte tanto como usted mismo**. El **frío excesivo**, sus cabellos cayéndose, y su cuerpo, **lentamente entumeciéndose**, son señales de que cada vez se **está (alejando) acercando más**.



A detailed line drawing of a woman from the chest up. She is wearing a hooded garment with a ruffled collar and a long, vertical button placket down the center. The drawing uses fine lines and cross-hatching for shading and texture. The woman's eyes are closed, and she has a serene expression. The text 'UMBRAL DE CORTE' is overlaid on the left side of the image.

UMBRAL DE CORTE



Categoría: Progresivo quirúrgico

Duración: 4 años cronometrados. El tiempo se medía con la misma precisión que el largo y profundo de las heridas, era como marcar los días en una pared en prisión.

Palabra clave: *"Nunca es lo suficientemente profundo"*

Nivel de fuerza autodestructiva: 70%

Altura: 1,10 cm

La tomaba con mis manos suavemente, ella era como un niño asustado. Se acunaba perfectamente entre mis palmas. Tocaba su piel tierna y veía cómo sus poros se erizaban con el tacto, a veces creía escucharla implorar por piedad, otras, rogando por más profundidad.

Mis ojos ardían y a veces perdía la visibilidad por unos segundos, en donde le agarraba firmemente. La colocaba en una posición en la que podía ver con claridad las zonas donde planeaba marcar mis días y evocaba todo su proceso.

Me perdía en su color y en sus texturas, y entonces, muy delicada y lentamente realizaba una línea de unos cinco centímetros en el antebrazo. Luego, sostenía el filo que me permiti-

tía observar un mundo al revés, donde cada línea se ejecutaba de derecha a izquierda. La línea permanece visible en la superficie, y observo su peculiar rastro blanco que posterior es rodeado de un leve color rosado, ***Le Levin Laicini***.

Toco la línea y noto su anomalía en la superficie, siento cómo sobresale ligeramente de ella. No hay ninguna novedad en mi campo sensitivo, pero me pregunto si lo hay en el de ella. Miro su piel, y procuro ejecutar una línea un poco más larga que la anterior, y de ser posible, más profunda. Por lo que la ubico al lado de la primera, para lograr una comparación. De repente tiembla, en un momento supremamente efímero.

Luego observo que la formación de esta línea en la superficie es distinta, en esta hay segmentos que sobresalen como la anterior pero adicionalmente tiene otros que no sobresalen, sino que de ellos nacen ligeras gotas de color carmesí.

El tamaño de éstas es miniatura, casi parecen puntos, *le levin oiradnuces*.

Sigo tan perdida en mi tarea que su cuerpo se vuelve de pronto en una lámina de metal donde yo hago mis incisiones de manera desaforada. *neiuglA ócot al arteup*, en medio de mis pensamientos. La seco y me levanto con una sola idea en mente: Proseguir el día *etneiugis*.

Sí, sin duda cada que incrementaban los días el impulso por crear líneas más y más profundas nacía, porque a partir de ellas creía estar cada vez *sám acrec* de mi cometido, y cuando las líneas logran cierta profundidad, la piel se quebraba *etnemevaus* y abría un nuevo registro en las paredes.

Abría mi prisión e invocaba al *opreuc* contenido en ella, le llamaba y le engañaba con un dulce canto y cuando lograba tenerle a *im decrem*, implantaba otra marca más. Sucedió algo más, algo inusual entonces, al proseguir en mi hacer, mi mano se detiene firmemente,

sosteniendo el filo por donde podía apreciar las líneas desde un mundo paralelo, uno que parecía tomar vida por medio de mis acciones sobre ella. Finalmente, mis paredes me están envolviendo y las puertas se están cerrando, es *le levin lanif*.

Siento sollozos, temblores, y *im onam azneimoc a ralbmet*. Pero jamás tracé estas *saeníl noc oido*, o al menos intenté hacerlo. Sólo quería saber de lo que sería capaz, *led rolod euq* podría resistir y cuanto tiempo más me costaría agotarla y encerrarla *etnemas* a *alle*:

allE acnun óidnerpmoc al nózar rop al euq abavell a obac etse otneimidecorp ne alle, atse aerat euq abaeuqolb le rerroc ed sal saroh, euq son abarrecne a sabma ne us oiporp opreuc.

allE, alle are yum asnefedni, erpmeis ovutse a al decrem aím, y oralc, al dadiep, ase arbalap, on aínnet adibac ne etse ragul.

INSTRUCCIONES DE APERTURA

Escoja un utensilio filoso que considere pertinente para la zona que desea cortar, si es la primera vez que lo hace, escoja un **cu-chillo** con un filo menor para que logre acostumbrarse al **dolor** gradualmente. Esto se trata de un proceso para **engañar a su cuerpo** y normalizar para él su auto anulación. Va a notar como la sensación antes de **sentir el frío excesivo del objeto filoso** es completamente distinta a la que la **sigue**.

La piel, completamente tierna y a disposición de este acto, **emitirá choques sensitivos** en inicio violentos, muy nuevos para usted, así que no se preocupe si en **principio no logra cortar a profundidades**. Como el proceso que es, va a constar de una duración sig-

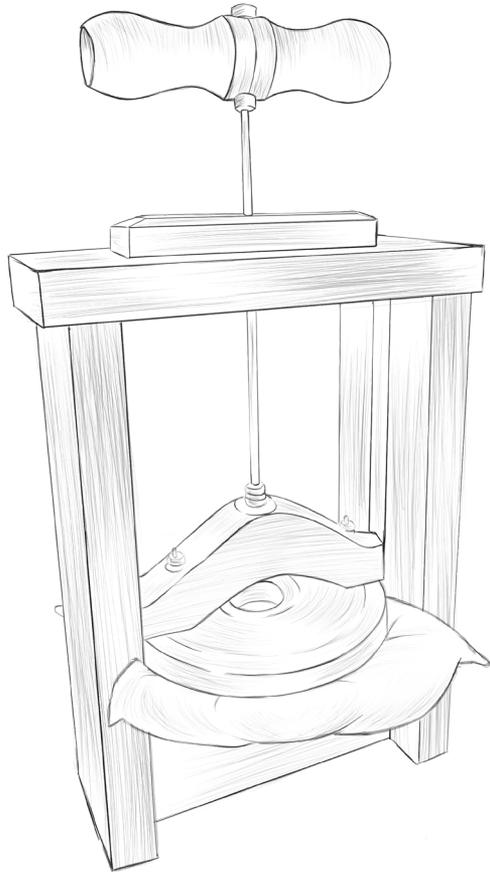
nificativa. **No tiene mucho sentido cortar al punto de desangrar** o cortar en venas delicadas de una sola sentada, el truco aquí es que va a **lograr comprender cómo va a reaccionar su cuerpo**, usted está arremetiendo contra él, y a pesar de que la zona a la que va a **cortar se encuentra a su merced**, encontrará que no va a ser sencillo que la mano obedezca la acción de agredirse a sí mismo.

Lo que está haciendo **es dañado o quemando el circuito** del cuerpo por medio de pequeños episodios de dolor, haciendo que el cuerpo se **acostumbre al dolor infringido**, y cuando no sienta las cortadas leves como amenaza, podrá proceder a cortar con **más violencia** y su cuerpo ni se dará por enterado.





**UMBRA
VERTEBRAL**



Categoría: Mecánico complejo

Duración: Pausada

Palabra clave: "Click"

Nivel de fuerza autodestructiva: 60%

Altura: 93 Cm

Uno, dos, tres. . .

Uno , dos, tres. . .

Inhalo, exhalo, veo su rostro en el espejo al frente mío y veo unos músculos tensarse.

Tres. . .

Lo sostengo sobre mis hombros. La barra, fría pero tan familiar, se coloca siempre tan cómodamente en ese cuerpo como si fuera parte complementaria de su anatomía. Me preparo para descender, las piernas tambalean ligeramente y luego me encuentro con el cuerpo a pocos centímetros de rozar el suelo. Y con toda la fuerza que creo poseer, de la que creo ser dueña, vuelvo a levantarme.

Uno, dos. . .

Click. . .

Y la coloco en su base original por cinco segundos, la elevo y los hombros descienden, entrecierro un poco los ojos de paso. Mi respiración deja de importarme y ahora los intervalos de tiempo medidos por un pecho inflándose, pasan a ser guiados por el compás de las pulsaciones de mi cerebro.

Uno, dos, tres, cuatro, cinco. . .

El compás aumenta de velocidad, la sinfonía corporal irradia choques de electricidad por todo ese cuerpo que veo en el espejo, la temperatura aumenta y el ruido igual.

El ruido es insoportable, quiero que pare, pero las pulsaciones me impulsan a aumentar la velocidad de mi movimiento, con más fuerza y más brutalidad. El sonido persiste, y de repente ese cuerpo del espejo desaparece de mi foco de atención.

De repente me encuentro a una cara con varias gotas de sudor, a lo que mi mente, que va una velocidad superior a mi corazón contesta:

-No, esto no es lo que quiero ver.

Uno, dos. . .

-Sólo hay algo que deseo ver.

Tres. . .

-¡Muéstrame eso!- me digo para mis adentros y mis ojos ya no son ojos, sino puertas abiertas de par en par. Cierro las puertas, las presiono y empiezo a aplastar mientras el peso aumenta, inhalo con fuerza y frunzo el ceño ¿Es que acaso no quiero ver aquello? ¿No es eso lo que quiero ver? ¿Qué es eso?

Abro las puertas nuevamente, siento el peso como presionando mis propias pulsaciones y me da la sensación de estar cerca de perder la conciencia. Sólo eso basta, para que pise con fuerza con el pie derecho y prosiga con el uno, dos, tres. . .

El conteo que sirvió de pista para que mi mente despegara de manera desesperada en busca de una imagen que no logra encontrar aún, que parece necesitar de algo más. Quizá de más peso sobre los hombros, de más rapidez, de más brutalidad, de una mayor fuerza de anulación.

La imagen que deseo armar en mi cerebro no aparece porque este cuerpo sigue ahí a pesar de que no lo mire. El cuerpo sigue en pie, ahora temblando más que nunca y repleto de sudor, entonces éste decide tomar el mando; Un ardor empieza a cubrir mis piernas desde los pies hasta la cadera, es un cosquilleo leve. Y de repente siento como si fuera un hijo molesto con su madre y ésta esta tocando suavemente la puerta para que hablemos.

-No hay nada que hablar, no hay tiempo tampoco.

En este frenesí de velocidades y de movimientos mecánicos complejos, se compactan

y se forma una presencia que desea acallar al cuerpo que toca la puerta en busca de diálogo. Sube el volumen, mira a la madre a los ojos y cierra la puerta violentamente.

Click....

Por un segundo salgo de mi misma y me encuentro con un par de miradas repletas de preocupación en lo que me dispongo a aplastar de manera irremediable a aquel cuerpo que tiembla y suda. Me convengo de que aquel cuerpo es débil, de que no es más que una masa lacerada y temblorosa, un objeto desechable, agotado y que está pidiendo a gritos que me detenga.

Pobre cuerpo tan suave y tierno, no hace más que ser oprimido con más intensidad y más violencia. Ya casi, ya casi creo ver la imagen que quiero ver, mientras que lo demás se vuelve ilegible.

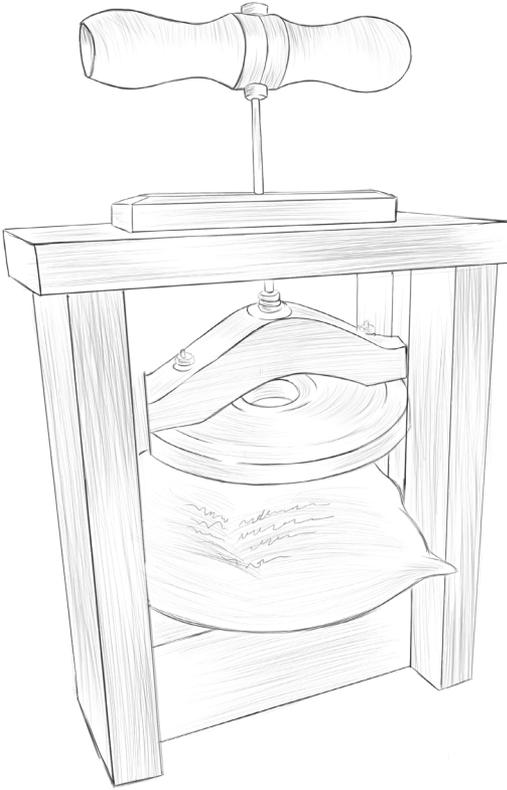
*La destrucción y el quiebre definitivo,
El fin de ese cuerpo, llegará.*

INSTRUCCIONES DE APERTURA

No permita que nadie lo detenga, sienta como su mente se pone completamente en blanco. Levante el peso y sienta sus músculos tensarse, su cabeza está totalmente ocupada en la concentración que requiere. Una vez baje el peso, sienta cómo sus huesos crujen. Este método es una mezcla entre hipnosis y reconocimiento.

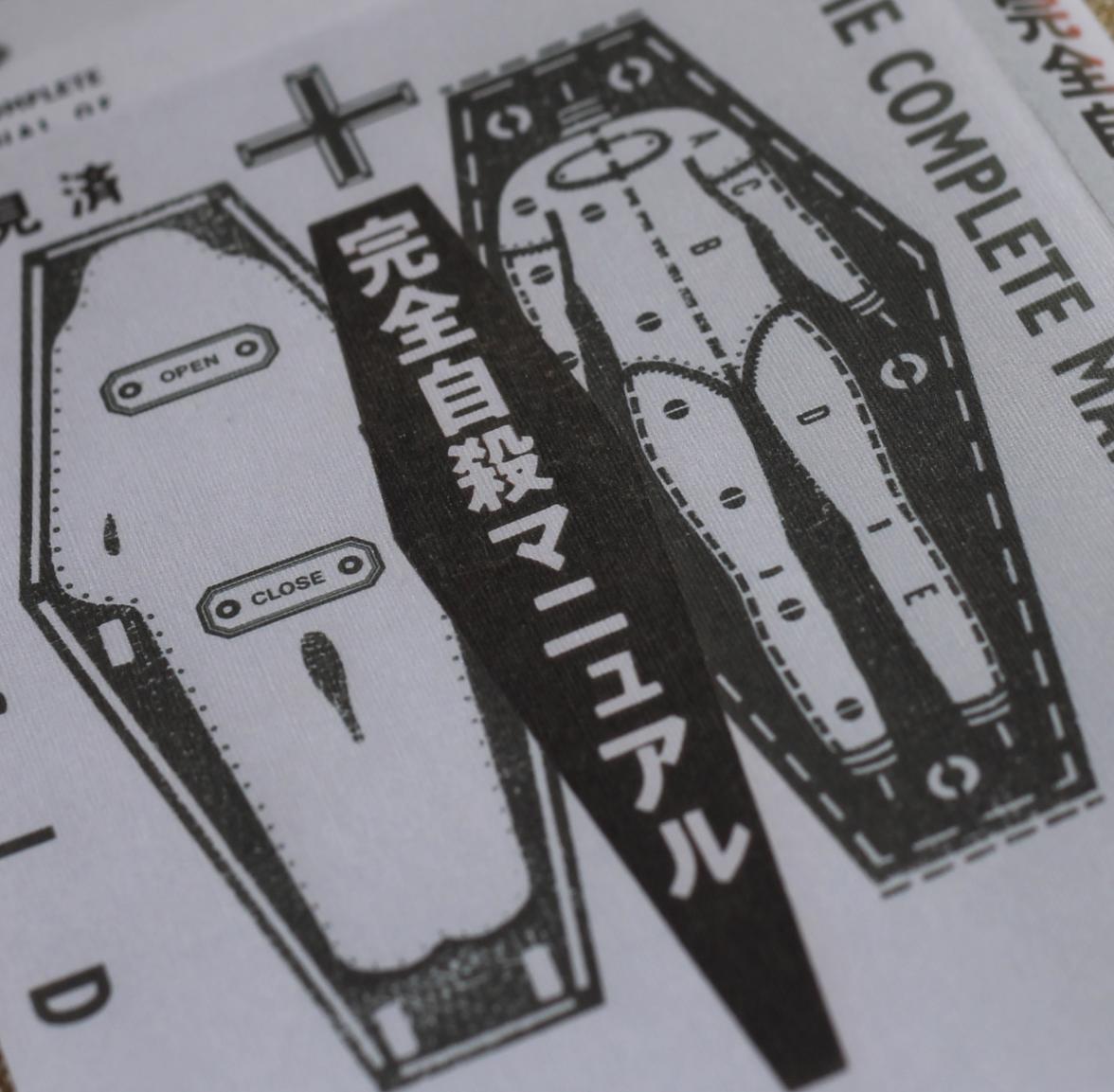
La tensión lo tiene distraído de cómo su cuerpo está bajo completa tensión y lastimándose quizá de manera irremediable. Esto último no tiene importancia, porque nuevamente, puede sentir un *Click* en sus huesos al dejar el peso en su lugar, pero sigue pensando en cuál fue la imagen que vio al levantar las pesas y necesita alzarlas de nuevo para

recordar qué fue. Es bastante mecánico, **usted es un reloj** que sólo muestra la hora, pero no todos los engranes que se mueven detrás de él.



THE COMPLETE
MANUAL OF
鶴見 濟

S
U
I
C
I
D
E



完全自殺
A I H A R E

THE COMPLETE MANUAL OF

完全自殺 A I H A R E

鶴見 濟



A book cover with a pink background and a dark silhouette of a person's head and shoulders. The text 'OSAMU DAZAI' is printed in white, outlined letters across the silhouette. The book is held together by two black binder clips on the left edge. A pink tab is visible at the top edge. The book is resting on a light-colored, textured surface.

OSAMU DAZAI

NO LONGER
HUMAN

I cannot remember the old woman (there is a whole
to ground the husband and wife. My about with
a woman, but, sometimes, my weight
I was from (the old woman) off to the
village (perhaps to buy some sleeping pills. She came
back with a box rather different in shape from the
one I've remembered to, but I paid it no particular at-
tention. I took one pill before I went to bed but was
surprised not to be able to sleep at all. Presently I
was wakened with a cramp in my stomach. I rushed to
the toilet three times in succession with terrible di-
stress. My suspicions were aroused. I examined the
box of medicine carefully—it was a laxative.

As I lay on my bed staring at the ceiling, a hot
water bottle on my stomach, I wondered whether I
ought to complain to Tetsu.
I thought of saying, "These aren't sleeping pills.
They're a laxative!" but I burst out laughing. I think
"reject" must be a comic noun. I had taken a laxative
in order to go to sleep.

Now I have neither happiness nor unhappiness.
Everything passes.
That is the one and only thing I have thought
resembled a truth in the society of human beings
where I have dwelled up to now as in a burning hell.
Everything passes.





紅葉



樹海

この山は、かつては「樹海」と呼ばれていた。樹海とは、木々が密に生い茂る状態を指す。この山は、かつては木々が密に生い茂り、人々が迷い込んでしまうほどであった。そのため、この山は「樹海」と呼ばれるようになった。この山は、現在でも木々が密に生い茂っており、人々が迷い込んでしまうほどである。この山は、現在でも「樹海」と呼ばれる。この山は、現在でも「樹海」と呼ばれる。この山は、現在でも「樹海」と呼ばれる。

● 国一樹海全図 (富士五湖) 白部分が樹海



▷ Carecemos de
Con honestidad y
Debido a
Pensamientos

▷ Descubrimos
▷ Si el Sr.
vida,...

▷ Como si se tratase de
el observar se alija
cuanto más datos
↳ Recolección de

▷ Todo contacto debe
ser respetado a la

▷ de muerte, con
un mundo que
hadas en el
tema de la
voluntad

▷ David Hume:

▷ "No creo que nadie haya llevado su vida por la
mientras valiera la pena conservar"

▷ Si la vida se ha vuelto una carga insostenible, uno tiene
todo el derecho a quitársela"

↳ La cuestión está en los límites
que uno puede soportar

- ↳ que se podría comprender mediante
- empatía
- introspección

▷ Séneca:

▷ "Un filósofo vivió mientras daba su muerte
▷ Disertación Filosófica sobre la muerte → A
▷ Buena e incorrecta.
▷ las cosas de la vida, el mundo es
▷ así como se puede vivir de
▷ el arte de vivir insostenible

▷ San Agustín y el tema de la
▷ cuando nada se ve la

Querido Daiki,

He llegado a un lugar donde no puedes contar las horas o los días, donde no soy ni siquiera capaz de percibir el ritmo de mi propia respiración. Ahora me doy cuenta, de que llegué aquí sin nada en mente, sin un plan. Y asumo que es algo bastante difícil de creer, pero siento que he estado aquí por bastante tiempo, o al menos, lo suficiente para darme cuenta de que lo que me mantiene aquí es mucho más que tener un cuerpo para mover, un cuerpo para usar o para quebrar a veces.

Pero te diré lo que sí puedo hacer, aquí, tengo una gran vista y sentidos, puedo sentir como si estuviese en medio de un mar donde sus olas son tan suaves como el viento. Pero cada tanto, las olas se vuelven más intensas cada vez que alguien nuevo llega aquí. Se siente como si fuéramos hojas, flotando y tocándonos mutuamente cada tanto. Desde que llegué a este lugar, no he escuchado mi propia voz, pero lo que sí puedo escuchar es el dolor de otro individuo, y su particular melodía, una que una vez escuchas no puedes olvidar.

lo en el que solía vivir, ya no sé cómo se ve una puesta de sol, o de alguien, tantas, tantas cosas...Te preguntarás por o Bueno, puedo recordar perfectamente o

Querida Nana,

Estoy muy feliz de recibir una carta tan agradable, tan poética e imaginativa de tu parte. Me hace imaginarme que estas en una colina con algunas hojas verdes, un poco expuesta al frío viento bajo el amable y suave brillo del sol cerca a una silenciosa costa. Me pregunto porque nunca he estado o alcanzado el lugar en el que te encuentras, pero sé la escena perfectamente.

No es debido al sentimiento de saber que mi región es cerca al mar, sino que todos los seres humanos tienen cierto tipo de imagen mutua en sus corazones. Lo que quiero decir es que hay personas que tienen que estar solas en una parte de sus vidas, y ellos consideran profundamente cómo se sienten, cómo ven y escuchan, de vez en cuando tomando una taza de café, y sin falla levanta nuestro corazón con pensamientos.

Recientemente sólo pude ver la puesta de sol el fin de semana.
Nunca cambia, pero lo que veo cambia a pesar de
desde mi propia mente en el día.

Correspondencia II

e el mundo, a...
corpo para... un cuerpo para...

Para la...
modo de un...
interior...
realmente...
de modo...
...

1972
Cuerpo y...
boco de...
esplendor...
Arroja...
...
bneqo...
coroite...
?Que bneqo...



樹海



U
I
C
D
E

MATERIAL DE ARCHIVO

× **Wataru Tsurumi**

Manual Completo del suicidio

× **Aokigahara**, ubicación en mapa del manual y fotografías

× **Dazai Osamu**, Indigno de ser humano (No longer human).

× **Páginas de mi diario**, 2017.

× **Mis apuntes** de Simon Critchley, Jean Améry, Levantar la mano sobre uno mismo.

× **Correspondencia**, Diali y yo.







ojacti par...
aj anoz euz...
olliber...
Ratone...
an le air...
ot un...
suet ne...
a...
obum...
la...
Ratone...
Ratone...
av...
us...
Ratone...
Ratone...
us...





agen
Es bastante mecánico, pero es un reloj,
muestra la hora, no todos los engranes que se mueven detrás de él.

LA TORTURA Y LA CRUELDAD SON COMO PUERTAS: INSTRUCCIONES DE CÓMO NO MORIR POR UN AUTO ANULADOR

Partiendo del concepto de muerte voluntaria, mi proyecto da origen a cuatro universos distintos basados en varios impulsos de auto anulación a lo largo de mi experiencia de vida. Dichos universos son contenidos en cuerpos físicos a los que denomino umbrales, enmarcados bajo instrucciones de empleo y apertura. Por medio de una contemplación cruda de los hechos retratados, estos universos permiten que el impulso de muerte voluntaria y auto anulación se transforme a través de cada umbral, haciendo un recuento de ellos como unidad, y enfatizando en el hecho de que al cruzar dichos umbrales me fue posible restituir mi propia voluntad de vida. Doy apertura a un espacio de diálogo a partir de todos los posibles pensamientos e intenciones detrás de cada impulso de auto anulación, donde es posible tratar la vida y la muerte en iguales términos, partiendo del mismo deseo de terminarla hasta el de preservarla.

Daniela Caviedes Parra

Grabado y modelado en metal y madera. Impresión sobre tela.
Instalación de audio. Pirograbado en cuero.



UMBRAL VERTEBRAL
Categoría: Mecánico complejo
Descripción: Pasado
Palabra clave: "Click"
Nivel de fuerza autodemostración: 60%
Tamaño: 3 cm





29 / 11 - 10 / 12 / 2019

EMERGENTE VI

EXPOSICIÓN DE TRABAJOS DE GRADO. CARRERA DE ARTES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.

INAUGURACIÓN VIERNES 29 DE NOVIEMBRE, 7 P.M.

VISITA GUIADA JUEVES 5 DE DICIEMBRE; 5 P.M LUGAR DE INICIO: ÁREA DE

Paula D. Céspedes Sánchez

ÁREA

DE EXPOSICIONES

Alma Díaz
Ana María Vargas Cifuentes
Andrés Meneses
Carolina Amarillo
Daniela Castro González
Daniela Caviedes Parra
Jorge Armando Ávila Díaz
Juan Carlos Moreno Rocha
Laura Isabel Turga Muñoz
María Fernanda Acosta
Maria Paola Reyes Rivero
Mery Alejandra Pintor Rincón
Miguel Fabián Borja Quintero
Natalia Vasco Liscano
Nicolás Gutiérrez Torres
Paula Jaime
Paula Jiménez Mojica
Salomé Rojas
Valeria Rodríguez Orduz



UMbral DE MANIción

Categoría:
No mecánico

Duración:
8 años

Palabras clave:
"Primero siento a mi estómago
antes que a mi propio corazón"

Nivel de fuerza autodestructiva:
60%

Alteza:
1,10 cm

